

## INTRODUCCIÓN

---

La globalización ha generado encuentros y desencuentros con el sujeto de la época. Ha establecido posibilidades en torno a la forma de hacer lazo y ha creado nuevas formas de relacionarse. Nos encontramos, en este punto, diferentes manifestaciones relacionadas a este suceso que han propiciado cambios de manera vertiginosa. Hoy, las personas están imbuidas en este consumo y no las dimensionan.

Esta compilación, fruto de la lectura de contexto de varios participantes en torno a los avatares de nuestra época, se organiza manteniendo la premisa de establecer unas coordenadas respecto a la Globalización y los síntomas que se manifiestan en la actualidad.

Contamos con el aporte de la psicoanalista Aleyda Muñoz, quien prologa este libro y realiza una contribución valiosa en torno a las problemáticas de la globalización, hecho que acontece en el devenir y sobre el cual la psicoanalista hace el llamado a estar advertido, en tanto, siempre que hay cambio en el contexto social, la subjetividad se transfigura y su expresión requiere una revisión de la lectura clínica y de la gramática que la soporta.

Bien pareciera, por todo lo anterior, que el texto acoge diferentes voces de invitados nacionales e internacionales sobre un tema convocante: la época globalizante. La primera parte, aborda la época globalizante desde el psicoanálisis como un lugar de enunciación vigente para el advenimiento del sujeto y con el cual confiamos que el lector encontrará un lugar para leer el mundo, el cuerpo, la subjetividad. En la segunda parte, la educación, la cognición, la familia y la escuela se configuran para la lectura de la época. Suponen, para el lector, liar los contenidos, complementar la mirada, en otras ópticas frente a la época globalizante.

En el capítulo 1, *“El discurso capitalista: crisis y causa del psicoanálisis”*, Cris-tóbal Farriol, pone el acento sobre un discurso nada despreciable: el discurso capitalista y su relación con la crisis del psicoanálisis y en esa vía, cernir la naturaleza de la crisis. Crisis que el psicoanálisis señala, advierte y magnifica como condición inherente en el trabajo sobre la inconsistencia, la producción de vacío, en contraposición a otros discursos aparentemente completos y homogéneos que no consideran la dimensión de la falta en el sujeto. Se propone la necesidad de dividir al individuo para que advenga el sujeto.

Ante la contraposición anteriormente señalada el capítulo 2, *“Facebook y lazo social”*, Christian Camilo Méndez nos convoca a la reflexión, igualmente, contrapuesta ¿Es posible el lazo social en el uso de una red social virtual? Y lo que es aún más provocador ¿Es necesario el cuerpo para el lazo social? Los autores hacen una revisión de tema en torno al Facebook y el lazo social y establecen que la apuesta es lograr identificar si existe o no el “enlace” en lo virtual. Es interesante encontrar las diferentes conjeturas que llevan a los autores a deducir, finalmente, sobre dicho lazo, dejando abierta la pregunta, para muchos, en torno a la virtualidad de la época actual y la invitación a poner el cuerpo desde la discursividad.

Con todo y lo anterior, el cuerpo confiere especial atención, es en el capítulo 3, donde Daniela Vargas, nos lleva a recorrer *“El cuerpo femenino y el Otro”*, nos recuerda el cuerpo, que se antepone desde diferentes manifestaciones discursivas como concepto y depósito de sentidos. Es en el cuerpo como el sujeto narra subjetividades, avatares de su historia, en la que el cuerpo es investido por diferentes sentidos según las diferentes etapas de la vida, en las cuales transita, se referencia y es referenciado: marcas sociales, miedos, deseos e historias personales. El capítulo es una exploración simbólica al cuerpo femenino y a los impulsos inscritos en él.

Por su parte, el capítulo 4, *“Las vicisitudes amorosas en la era de la globalización”*, Ángela María Jiménez, valientemente, aborda el amor y sus vicisitudes, ofreciéndonos una gramática del placer, el goce, el sin-sentir, el sin-lugar, para que el sujeto pueda reestablecer un lugar que lo impulse a la vida, un camino por el lado del amor, que tiende a la exaltación de la vida. La autora nos dirá: En la vía del amor en tiempos de globalización, es preciso hacer una apuesta a la posibilidad de elección y hacer énfasis en el soporte discursivo del sujeto. Una apuesta por un mundo posible, habitable para aquel sujeto de elección.

Sujeto de elección aún en la psicosis, en la que Luz Stella Arango y Ángela María Jiménez; en el capítulo 5, hacen una introducción a la forclusión del nombre del padre, titulada “*Forclusión generalizada: ¿causa o debilitamiento del lazo social?*” y la sitúan en el discurso contemporáneo para leer la clínica delirante, puesto que la función primordial del nombre del padre, hablando en términos significantes, es dar orden a todo desorden.

Héctor Gallo, en el capítulo 6, con su texto “*Maltrato y ultraje*”, nos invita a pensar sobre el daño psicológico, aquel discurso que se teje en la mirada y escucha atenta del clínico, en el entrecruzamiento de las verdades objetivas del discurso jurídico, y las verdades subjetivas que atañen a la pericia del psicólogo. El acercamiento entre los procesos jurídicos y clínicos necesarios en la atención de las personas sujetas a experiencias de violencia.

El capítulo 7, “*La locura como expresión en el discurso globalizado*”, de Luisa María Lucumí y Karol Reinales Solís, realizan un análisis al discurso globalizado, en el que se instala la interdependencia virtual, que restringe el contacto y excluye lo social, aspecto similar a lo ocurrido en la locura. Acaece, por tanto, la expresión “locura” como manifestación de lo simbólico en el discurso globalizado: ¿es la locura una expresión del discurso globalizado? La respuesta a la pregunta se hace en paralelo, sujeta a las condiciones y significaciones que se dan desde el abordaje psicoanalítico.

Gabriel Lombardi, cierra esta primera parte en el capítulo 8: “*Síntoma social y síntoma particular: inserción y lazos sociales en 2017*”, en el que el autor, de manera patente, nos presenta una articulación entre el lenguaje de la máquina o software y el lenguaje humano, comparación cuyo lugar sitúa al sujeto de la clínica actual, uno que no está programado y es capaz aún de elegir. Situación que implica un movimiento hacia una clínica particular, síntoma social de nuestro tiempo.

En el capítulo 9, Dylan Peláez inicia las otras ópticas sobre la época globalizante, en su texto “*Una mirada a la globalización desde la educación*” encontramos cómo se ha filtrado fuertemente la globalización en la educación y la forma como la institución se encuentra urgida por ajustarse y ajustar los criterios educativos de un sujeto globalizado, donde influyen las creencias en la crianza y a partir de allí se erigen unas nuevas pautas para sostener y ordenar la vida anímica de quienes se educan.

El capítulo 10, es otra forma de abordar la construcción de subjetividades en la época global, es la propuesta de “*Modelos Mentales, Globalización y Desarrollo*

*Humano*”, de Alejandro Botero Carvajal y Paula Andrea Loaiza Ceballos. En ella, se aborda, desde la cognición, los aportes que tiene la teoría de modelos en la toma de decisiones de las personas, es en la elección como se pone de manifiesto el papel que la globalización tiene para el desarrollo humano, especialmente, sobre las relaciones que se tejen desde el modelo mental instaurado, bajo el cual el sujeto explica, predice y comprende la época actual, su mundo.

Además, el capítulo 11, de Rene Solano “*Globalización, familia e identidad*”, gira en torno de la familia, las problemáticas que se gestan al interior de la vida familiar y muestra cómo se ha venido transformando esta institución en Colombia. Es una revisión a la vida familiar adaptada a los cambios de la vida globalizada y su papel en la construcción de identidad.

El capítulo 12, “*Lazo social y tacto pedagógico: una respuesta a la expresión globalizante en la escuela*”, de Alejandro Botero Carvajal y Nancy Lorena Guevara señala el reconocimiento del lugar del encuentro entre *partenaires*, a partir de la palabra, la mirada, la narrativa, la lúdica y la literatura, disposiciones subjetivantes en las cuales se acuerdan lugares: estudiantes, docentes, psicólogos, padres de familia. Es en la transferencia y en el posicionamiento subjetivo donde el lazo social se erige a partir del tacto pedagógico instaurándose las coordenadas para responder a los síntomas sociales y singulares que habitan la escuela.

En suma, el libro *Globalización y Sintomatología Social* es una relación itinerante, entre voces, lecturas, interpretaciones a discursos, otredades, alteridades, desarrollos que confiamos, el lector no encuentre un punto de detención, una finitud a las reflexiones para las que el texto, es pretexto y provocación. Dejamos al lector la posibilidad de elección, reconociendo que es en ese aspecto donde es posible discernir la singularidad en una época global.

*Alejandro Botero Carvajal*

*Psicólogo*

*Neuropsicólogo Infantil*

*Magister en Educación y Desarrollo Humano.*